



BECA ARQUIA 2020 / CRUZ Y ORTIZ ARQUITECTOS / SEVILLA

Si me pongo a pensar en los seis meses que he pasado aquí, sólo tengo palabras de agradecimiento a un equipo que me ha acogido como una más desde el primer momento, aún en tiempos difíciles de distancias interpersonales y burbujas. La beca arquia en Cruz y Ortiz ha supuesto para mí un aprendizaje constante en el que siempre ha habido alguien dispuesto a ayudarme a avanzar, a enseñarme y a confiar en mi trabajo. Han tenido toda la paciencia del mundo conmigo, en los momentos tranquilos y en los no tan tranquilos previos a una entrega, me han hecho crecer como arquitecta y, lo que es más importante, como persona.

Respecto a Sevilla, cualquier descripción que quisiese hacer se quedaría corta. A estas alturas estoy evidentemente enamorada de esta ciudad que ha resultado ser brillante y vibrante, cálida y acogedora incluso bajo las estrictas medidas sanitarias que han imperado durante la práctica totalidad de los seis meses que he pasado aquí. Sus calles, su río y su gente bastan para sentirte como en casa aún en una época tan rara como ésta. Por suerte, en el estudio me han ofrecido quedarme otros seis meses más, con lo que espero poder disfrutar de lo que no he podido hasta ahora.

Con estas poquitas líneas no alcanzo a dar apenas unas pinceladas de lo que ha sido una experiencia única en un momento convulso, y solo me queda agradecer una vez más a todo el equipo de Cruz y Ortiz, desde AC y AO hasta el resto de becarios, por esta oportunidad que me han brindado y por todo lo que he podido aprender de ellos día a día.